



EL VÉRTIGO ANTE EL FILO

ES UNO DE LOS TABÚES QUE MÁS PESAN EN EL MOMENTO EN QUE en el dojo, o el gimnasio surge el tema. ¿Y si somos atacados por alguien que porta un cuchillo? Tan sólo la presencia de la típica réplica de goma o el tanto de madera imponen en cierta medida al practicante. En todo momento, incluso los que han alcanzado cierta técnica y soltura en su arte marcial dudan de sí mismos “¿Sería posible la supervivencia?” “¿Estas técnicas no son antiguas y presuponen que el que las efectúa puede ir equipado con armadura” “En cierto estilo he oído que propugnan que es imposible defenderse de un cuchillo” Si llevan razón entonces... ¿no hacer nada?”, “Eso es absurdo algo habrá que hacer”. Y ese algo nos devuelve al principio de las preguntas

que nos atenazan. Desde dokkodo hemos intentado innovar el enfoque del tema; queremos presentar la opinión de diversos maestros en diversas artes de combate. Que el lector no espere recetas mágicas ni secuencias técnicas fijadas, el objetivo es abordar el tema desde las posibles estrategias, precauciones básicas y principios a los que no se debe renunciar. Desde la revista no concebimos este texto como un debate, los maestros que han tenido a bien colaborar no tienen nada que demostrar y nos hablan desde la buena fe, de lo que ellos defenderían día a día en el entrenamiento. Esperamos que, lector, encuentres interesantes estas líneas, y que el dios Marte nos guarde de enfrentarnos alguna vez al filo y su vértigo...



Sifu Francisco Márquez
Instructor Kajukenbo Ksdi Europe

“Vértigo ante el Filo”, “Visión de túnel”, etc. son estados fisiológicos que se producen cuando nos enfrentamos a un peligro, el cuerpo y la mente se ponen en modo alerta y las hormonas se encargan del resto. Ante una situación así no sabe nadie realmente cuál puede ser su reacción hasta que no se ve envuelto en ella (algunos se quedarán petrificados mientras otros reaccionarán inmediatamente) y aún así a cada situación podemos reaccionar de forma diferente .



Francisco Torrero
Instructor de Katal
(krav maga avanzado)

Lo primero que tenemos que hacer es analizar los problemas reales que tienen un ataque de este tipo y ser conscientes de que un cuchillo o arma punzante es muy, pero que muy peligroso y difícil de defender. No digo ya nada si encima sabe un poco como utilizarlo, estaremos en una situación de máximo peligro. Cualquiera persona ya sea: hombre/mujer, grande/pequeño, joven/viejo, nos puede matar o lesionar de gravedad con el mínimo esfuerzo ya que el cuchillo se encarga de ello.

En un entrenamiento nunca podremos simular una situación así, con lo cual nunca entrenaremos algo real ni siquiera parecido, pues no creo que nadie esté dispuesto a recibir una puñalada o un corte grave. De todas formas si tuviéramos la mala suerte de vernos en un problema de este tipo, no debemos quedarnos parados, tendremos que reaccionar y ahí es donde un entrenamiento en defensa personal puede ayudarnos. El Kajukenbo es un sistema de Kenpo y como tal, está basado básicamente en el golpeo. Es muy difícil describir en solo unas líneas como defenderse del cuchillo así que daré unas premisas que tenemos en nuestro sistema .

Es un placer que me deis la oportunidad de colaborar con la revista y poder aportar algo más a este tema, voy a intentar ser bastante claro: “El vértigo ante el filo” cualquier situación de amenaza o agresión nos puede producir un bloqueo tanto físico como mental, así que, cuanto más peligrosa sea esa situación, habrá más probabilidad de llegar al bloqueo físico-psíquico.

Una situación de amenaza con arma blanca tiene un peligro añadido y deberemos afrontarla de la manera mas lógica y sencilla para salir ilesos de esa situación, todo dependerá de mi nivel de

La primera reacción es adoptar una posición defensiva en la que interponemos los brazos cubriendo los órganos vitales. Cuando nos intentan apuñalar realizamos desplazamientos evasivos junto con el bloqueo siempre intentando exponer el exterior del brazo para así proteger el interior es donde están las venas/arterias más expuestas, redireccionando el ataque y controlando la recarga del oponente para evitar más ataques. Seguidamente buscamos el desarme realizando algún control y llave posterior o bien golpeando a puntos débiles (en el brazo en zonas nerviosas expuestas, genitales, tráquea, etc. Dependiendo del ángulo de ataque) siempre buscando un buen posicionamiento en nuestros desplazamiento utilizando a la hora de golpear nuestro peso corporal y la fuerza cinética de los golpes en cadena.

Una de las máximas en Kajukenbo en una situación así, es ser contundentes y no dejar capacidad de respuesta del atacante, lo que llamamos asfixiar al oponente a través de los golpes. Al final de este tipo de situaciones en la que nuestra vida está en peligro sólo uno debe quedar en pie y ese tenemos que ser nosotros.

entrenamiento y experiencia en la vida; que quiere decir esto: que aunque no tenga entrenamiento en este tipo de situaciones podré afrontar este tipo de amenaza basándome en mi madurez como persona pudiendo valorar mejor la situación y mi reacción.

Aun así, mi entrenamiento siempre va enfocado a reducir el riesgo al mínimo, y utilizar técnicas que sean lo mas factibles, sencillas y eficaces en el momento de utilizarlas. Os invito a los seminarios que imparto para que veáis a que me refiero, un cordial saludo y hasta pronto.



Joaquín Muñiz González
C.N. 7º dan tai-jitsu
World tai-jitsu federation

Agradezco a la revista DOKKODO la oportunidad que me brinda de poder aportar, de forma breve, mi punto de vista sobre la defensa personal ante un agresor armado con cuchillo.

Ante un agresor armado con cuchillo cuya

intención es la de infringirnos el mayor daño posible o causarnos la muerte, en la medida que sea posible, por pequeña que sea la posibilidad, se debe evitar el enfrentamiento, huir será siempre la mejor opción, sin lugar a dudas. En caso de no ser posible huir, no esperar a ser atacados, atacar primero de la forma más contundente posible y huir inmediatamente. En este caso se debería atacar al miembro que porta el arma con el fin de hacerle daño en la mano-antebrazo armado, si puede ser con algún tipo de herramienta, (palo, silla, zapato, paraguas, bastón, etc...), mejor. En el caso de que se produzca el ataque de cuchillo, tener protegido el antebrazo y mano con el que vamos a intentar interceptar el ataque, calzando el zapato en la mano, envolviendo esta y el antebrazo con una chaqueta, jersey bufanda, etc..., puede ser de mucha utilidad, tanto preventivamente, pues puede evitarnos algún corte, como de eficacia al proporcionarnos más seguridad en la acción. Se deberá prestar toda la atención al arma, y el objetivo prioritario será el de desarmar al agresor, bien mediante un ata-

que fulminante al miembro armado o bien mediante alguna de las técnicas de luxación o inmovilización.

En esta situación de agresión, la tensión nerviosa, el miedo, la adrenalina, que sin lugar a dudas siempre van a estar presentes, pueden resultar ser buenos o malos, depende de cómo lo gestionemos. Nos puede hacer actuar con mayor contundencia y velocidad o por el contrario nos puede bloquear la mente y paralizar el cuerpo, lo que resultaría desastroso. Lo que es seguro es que el nivel fino de coordinación disminuirá notablemente, por lo que se desaconseja intentar realizar técnicas complejas que requieran de nuestra coordinación fina. Nuestro cerebro más primitivo (cerebro de reptil), encargado de la supervivencia, será el que se active y nos regule principalmente en estas situaciones.

Resumen o palabras clave: evitar, huir, atacar primero, utilizar herramientas, protegerse, desencadenar acciones sencillas y contundentes, atención al arma, desarmar.



Guro Hugo del Campo Plasencia
Representante en España de
Eskrima Doce Pares

La cultura marcial filipina dispone de un amplio arsenal de herramientas para enfrentarse a un ataque contra cuchillo. Estas

tecnicas y estrategias han sido desarrolladas a lo largo de generaciones y refinadas en la confrontacion real. Seguramente representan la mejor preparacion para estas situaciones. Es importante resaltar que ningun entrenamiento te puede garantizar el éxito y mucho menos si hablamos de armas de filo. Tenemos que huir de mitos tanto si se trata de que "frente a un cuchillo no se puede hacer nada" como de aquellos que tratan de vendernos la idea de convertirnos en grandes maestros del manejo del cuchillo como si de esa manera pudieramos garantizar que las técnicas que practicamos en el gimnasio vayan a funcionar tal cual en la calle y en cualquier situación. Podemos entender que las tecnicas de cuchillo como una poliza de seguro que nunca te va a cubrir el 100% de los daños, pero como en este caso hablamos de supervivencia, cualquier pequeño margen de ventaja puede representar la diferencia entre estar vivo o no poder contarlo.

¿Como puede alguien ser un Gran Maestro en el combate con cuchillo? ¿Cuantos combates tiene a sus espaldas un gran boxeador para ser reconocido como un maestro? ¿Un judoka, o cualquier otra forma de arte marcial? Cuando hablamos de combate real de cuchillo los números se reducen y dificilmente encontraremos a alguien que haya tenido a lo largo de su vida digamos mas de cinco enfrentamientos reales a ataques de cuchillo. ¿Es esto suficiente para convertirse en un maestro? Yo creo que no. La experiencia de los filipinos viene de la acumulacion de conocimiento a lo largo de generaciones y muchos de ellos han muerto tratando de convertirse en maestros del cuchillo. Para nosotros es mas fácil, no tenemos que hacerlo, las artes marciales filipinas estan ahí para poder aprender de ellas. Si tenemos suerte nunca nos veremos en la desagradable situación de que nos ataquen con un cuchillo y tener que poner a prueba nuestros recursos.